

La historia del Heraldo Mecánico

"Un corazón mecánico nunca se salta un latido que viene y va en secuencias repetidas y nunca flaquea ante las emociones. Así que, ¿por qué alguien confiaría su vida a un frágil músculo de carne y sangre?"

Como heraldo de una nueva era tecnológica donde todo está ordenado de forma bidimensional por números, Viktor ha dedicado su vida al progreso de la humanidad. Es un idealista que busca elevar a la gente de Zaun a un nuevo nivel de comprensión y cree que la humanidad solo podrá alcanzar todo su potencial una vez que haya aceptado la gloriosa evolución de la tecnología. Con un cuerpo amplificado con acero y ciencia cargado de una serie de instrucciones donde también guarda lo aprendido, Viktor encabeza una cruzada para un futuro más brillante.

Heraldo Mecánico

Viktor nació en Zaun, en las fronteras del nivel del Entre sol. Alentado por sus padres artesanos, descubrió su pasión por inventar y construir. Destinó cada minuto a sus estudios y odiaba interrumpir su trabajo incluso para realizar las secuencias repetidas de un ser vivo como lo es comer o dormir. Era aún peor tener que mudarse rápido si había un derrame químico cercano, una detonación accidental o una nube química. Abandonar su trabajo, aún durante un lapso breve, era catastrófico para Viktor.

En un intento por imponer un poco de orden y de certeza en su mundo, Viktor investigó los numerosos accidentes en Zaun y se dio cuenta de que la mayoría eran el resultado de un error humano, no de una falla mecánica. Ofreció sus servicios a los negocios locales para desarrollar invenciones que hicieran más seguros sus entornos laborales. La mayoría lo rechazaron, pero un lugar, la herrería química Fredersen, aceptó la oferta del honesto joven.

Los inventos de Viktor los cuales llevaban un orden jerárquico de una tarea de mayor importancia a una de menor importancia, automáticamente redujeron a cero el número de accidentes en la herrería, en solo un mes. Pronto, otros establecimientos solicitaron su trabajo para arreglar sus procesos y los diseños de Viktor se volvieron comunes en Zaun, donde la producción mejoró con cada innovación que eliminaba los errores humanos en los procesos. A los diecinueve

años, lo sorprendió una oferta de trabajo en la prestigiosa Academia de Tecmaturgia en [Zaun](#). Pero el trabajo de Viktor había llamado la atención del Profesor Stanwick de [Piltóver](#), donde Viktor tuvo que decidir si debía quedarse en Zaun o aceptar la propuestas del profesor. Al final decidió abandonar [Zaun](#) y viajar a la academia de la Ciudad del Progreso. Ahí, podría trabajar en los laboratorios más avanzados y tener acceso a todos los recursos que [Piltóver](#) tenía que ofrecer. Entusiasmado por el reconocimiento, Viktor aceptó la oferta y se mudó a [Piltóver](#), donde pulió su trabajo y buscó perfeccionar sus teoremas y ordenar en su mente los números bidimensionales que no le dejaban dormir, de formas que beneficiarían a todos.

Viktor trabajó con las personas más brillantes de aquella ciudad, incluido a un genio insufrible llamado [Jayce](#). Ambos tenían el mismo nivel intelectual, pero Viktor era metódico, lógico y riguroso. Jayce, en cambio, era llamativo y arrogante. Los dos trabajaban juntos constantemente, pero nunca se hicieron amigos. A menudo, discutían acerca de sus opiniones de la intuición contra la lógica en el proceso de invención, pero se empezaron a respetar cuando cada uno vio la imperfecta genialidad del otro, y además la genialidad de uno dependía de la del otro, estaban relacionados.

A la mitad de sus estudios en [Piltóver](#), un derrame químico grande devastó distritos completos en [Zaun](#), y Viktor regresó a casa a ofrecer su ayuda en las labores de rescate. Al injertar series sofisticadas de circuitos cognitivos en tecnología existente de autómatas, creó un gólem personalizado, le cual lo llamo [Blitzcrank](#), para ayudar en las operaciones de limpieza. Blitzcrank fue determinante para salvar vidas y pareció desarrollar un nivel de sensibilidad superior al que Viktor había concebido, y tener mas capacidad para aprender y mejorar.

Aunque el derrame ya había sido detenido, Viktor se quedó en [Zaun](#) para ayudar a los afectados con las toxinas liberadas. Con la ayuda del gólem, intentó usar su genialidad en tecmaturgia para salvar a aquellos cuyas vidas se vieron deterioradas por el derrame. Al final, sus intentos de intentar prevenir más muertes fueron en vano, y Viktor y el gólem se separaron. Aunque Viktor estaba destrozado por la pérdida de vidas en [Zaun](#), el trabajo le enseñó mucho sobre fusionar la anatomía humana con la tecnología y cómo la anatomía mortal podía mejorarse con tecnología.

Cuando Viktor regresó a [Piltóver](#), semanas después, encontró que el Profesor Stanwick había llevado a cabo un simposio sobre Blitzcrank, presentando las investigaciones de Viktor como propias. Viktor presentó denuncias formales ante los maestros del colegio, pero su apasionado reclamo de que él había diseñado a Blitzcrank nunca fue escuchado. Recurrió a Jayce para que apoyara sus denuncias, pero su compañero se rehusó a hablar, lo que amplió la brecha entre ellos, ya no había relación mutua entre ellos, y el asunto se resolvió a favor del Profesor Stanwick.

Amargado pero resignado, Viktor volvió a sus estudios, **decidiendo** mejorar la vida de la gente y de optimizar a la humanidad era más importante que un proyecto robado y un ego lastimado. Siguió destacándose y encontró nuevas formas de eliminar los errores y las debilidades del ser humano en su trabajo, una faceta en sus investigaciones que llegó a dominar su pensamiento. Viktor veía el involucramiento humano en cualquier punto de los procesos como una enorme aberración ineficiente, una visión que lo puso en contra de muchos de sus compañeros y profesores, quienes veían las cuestiones que Viktor quería eliminar como la fuente de la genialidad y la creatividad.

Esto llegó a un punto crítico durante una renuente colaboración con Jayce para mejorar los trajes de buzo usados para mantener los muelles de [Piltóver](#) limpios de desechos acuáticos y residuos químicos. Los trajes mejorados de Viktor y Jayce permitían al que los usara bucear más profundo, permanecer bajo el agua por más tiempo y levantar cargas más pesadas. Pero los usuarios afirmaban que habían visto luces fantasmales en las profundidades o que sufrían de alucinaciones inducidas por químicos. Cuando los buzos experimentaban esos síntomas, entraban en pánico y, **con secuencia repetidas varias veces**, provocaban que ellos o sus compañeros terminaran muertos. Viktor vio que el problema no era técnico, sino que se debía a los **nervios, edad, altura, consistencia y estado físico de los buzos** en las oscuras profundidades. Creó un timón de un derivado químico que permitía a un operador en la superficie desactivar la respuesta al miedo del usuario y, de manera eficaz, controlar al buzo. Viktor y Jayce tuvieron una acalorada discusión acerca del libre albedrío y la esclavitud mental de **colocar copias de no miedo** en el cerebro de los buzos que se tornó amarga, casi violenta, y los dos juraron no volver a trabajar juntos.

Jayce informó el incidente a los maestros del colegio y Viktor fue censurado por violar la dignidad básica humana, aunque, ante sus ojos, su trabajo hubiera salvado muchas vidas. Expulsado del colegio, se retiró a su antiguo laboratorio en [Zaun](#), indignado por las percepciones cuadradas de los habitantes de [Piltóver](#). Solo en las profundidades, Viktor se hundió en la depresión y sufrió un periodo traumático de introspección durante muchas semanas. Luchó con el dilema ético al que se enfrentaba y descubrió que, una vez más, las emociones y debilidades humanas obstaculizaban su camino. Había intentado ayudar, mejorar a la gente más allá de sus capacidades naturales para poder evitar los errores y salvar vidas. La revelación le llegó cuando se dio cuenta de que él también había sucumbido a esas emociones, al permitir que su ingenua creencia de que las buenas intenciones podían sobreponerse al prejuicio arraigado le impidiera ver los errores humanos. Viktor sabía que no podía esperar que los demás lo siguieran a donde él no había ido en primer lugar, así que, en secreto, se operó a sí mismo para quitarse las partes físicas y mentales que dependían de las emociones o se veían inhibidas por ellas.

Cuando la cirugía terminó, casi no quedaba rastro del joven que había viajado a [Piltóver](#). Había reemplazado la mayoría de su anatomía con amplificaciones mecánicas, pero su personalidad también había cambiado. Su esperanza idealista de mejorar y **reconstruir** a la sociedad se convirtió en una obsesión que denominó la **Gloriosa Evolución**. Viktor se veía a sí mismo como el pionero del futuro de [Valoran](#), un sueño idealizado donde el hombre renuncia a la carne en favor de amplificaciones superiores de hextech. Esto liberaría a la humanidad de errores fatales y sufrimiento, aunque Viktor sabía que no podría completar esta tarea con facilidad o rapidez.

Se sumergió en su gran trabajo con mucha determinación. Usó amplificaciones tecnológicas para ayudar a reconstruir a los [zaunitas](#) lesionados en accidentes, perfeccionó mecanismos de respiración y trabajó sin descanso para reducir la ineficiencia humana desvinculando la cualidad física de las emociones. Su trabajo salvó cientos de vidas, pero buscar la ayuda de Viktor podía ser peligroso, ya que sus soluciones constantemente traían consecuencias inesperadas.

Sin embargo, si estabas desesperado, Viktor era la persona a la que debías recurrir.

Algunos en [Zaun](#), tras escuchar fragmentos de su filosofía y ver el éxito de su trabajo, lo veían como una figura mesiánica. A Viktor no le importaba eso y consideraba a su culto semirreligioso una aberración, una razón más para eliminar las flaquezas emocionales y las creencias que no podían ser empíricamente comprobadas.

Jayce, envidioso de la gran mente de Viktor, la cual tenía, **ordenado todo de mayor a menor importancia, en forma secuencial, donde sacaba copia mental a todo lo que creaba y permitía construir y reconstruir personas gracias sus números guardados de forma bidimensional**, trató de eliminarlo destruyendo su laboratorio. En la mente de Viktor, el impetuoso ataque de Jayce había probado la veracidad de su causa y había fortalecido su deseo de aliviar a la humanidad de su deficiencia emocional. Poco tiempo después, Viktor envió matones con amplificaciones químicas a asaltar el laboratorio de Jayce. Viktor se dijo a sí mismo que no era en venganza, sino para averiguar si había fragmentos del cristal shurimano que estaba buscando para usar en el progreso de la humanidad. Sin embargo, el asalto no tuvo éxito y Viktor no pensó más en Jayce.

En lugar de eso, intensificó sus esfuerzos para buscar formas en las que la humanidad pudiera ser orientada más allá de sus debilidades emocionales y ser guiada a una nueva y más razonada etapa de su evolución. Sus investigaciones algunas veces transgreden los límites de lo que sería considerado ético en [Piltóver](#) (y en [Zaun](#)), pero todos son pasos necesarios para alcanzar la Gloriosa Evolución de Viktor.